

En un bosque olvidado por el tiempo, vivía un zorro llamado Lilo, cuya curiosidad no conocía límites. Una noche, mientras la luna bañaba el mundo con su luz plateada, Lilo encontró una llave dorada enterrada bajo un viejo roble. Intrigado, siguió un rastro de luciérnagas hasta una puerta oculta en la roca de una colina. Al abrirla, descubrió un jardín mágico donde el tiempo se detenía y las estrellas danzaban entre flores luminosas. Aunque el jardín era maravilloso, Lilo decidió no quedarse, pues entendió que su verdadera aventura estaba allá afuera, en el bosque, lleno de misterios aún por descubrir.